

# Prefacio

Por Jerry Hicks

«¡Éste es un gran libro! ¡Es un gran libro para todo aquel que quiera mejorar su vida!» Esto es lo que ha exclamado Esther hace un momento cuando estaba dando los últimos retoques a *El poder de las emociones*. Esther y yo hemos estado escribiendo y publicando libros en equipo durante veinte años, y ésta es la primera vez que me ha dicho: «¡Es un gran libro!», en vez de preguntarme: «¿Qué te parece este libro?»

Opino que es el libro más innovador y con más fuerza de los que hemos publicado hasta ahora. Quizás a algunos lectores les parezca demasiado complicado o excesivamente de Primera Línea. Pero, por otra parte, también habrá quien piense que la información que contiene es demasiado simple, o incluso inapropiada.

Mi intención al escribir este prefacio es guiar al lector para que supere cualquier pensamiento de «Es demasiado complicado» o «Es demasiado simple», y que adopte la actitud de «Esto es práctico, es información de Primera Línea que puedo utilizar inmediatamente para crear más de lo que deseo, para ser más útil a los demás».

¿Y si alguien te dijera que *tu* propósito en esta vida es permitirte más felicidad? ¿Y si alguien te dijera que la verdadera medida de tu éxito en la vida es tu felicidad?

¿Y si te dijeran que la esencia de tu vida es la libertad, y que no sólo *naciste* libre, sino que, puesto que puedes elegir tus propios pensamientos, siempre *eres* libre?

¿Y si te explicaran que cada vez que tienes un pensamiento que te ayuda a sentirte mejor estás haciendo realidad tu propósito en ese

momento? Estás aquí haciendo tus aportaciones para mejorar y favorecer la evolución y el Bienestar de *Todo-lo-Que-Es*.

¿Y si te dijeran que tus aparentemente sólidas creencias no son más que un conglomerado de pensamientos individuales que tuviste una vez y que has pensado repetitivamente? ¿Y si te dijeran que cuando naciste (e incluso antes) tus pensamientos, y, por consiguiente, la formación de tus creencias, estuvieron muy influidos por los que vinieron antes que tú?

¿Y si te dijeran que las experiencias de tu vida son en realidad el resultado de tus principales pensamientos, y que la esencia de los pensamientos en los que centras tu atención durante mucho tiempo acaba haciéndose realidad? En otras palabras: «Me ha sucedido lo que más temía», «Conforme a vuestra fe os sea hecho», «Piensa y hazte rico», «Dios los cría y ellos se juntan», «Lo que siembres será lo que coseches».

Ahora piensa esto: si más o menos ya conocías estos conceptos, ¿no te gustaría probar personalmente su validez? ¿No habría puntos que te gustaría aclarar? ¿No te sentirías incitado a realizar alguna acción práctica?

Algunas personas sentirán que internamente ya conocían las enseñanzas que encierra este libro. Si éste es tu caso, puede que estés dispuesto a empezar a usarlo enseguida para refrescar tu mente no sólo respecto a *quien-eres-realmente*, sino también respecto al valor y al propósito de tu experiencia de la vida en este momento del tiempo y en este lugar.

Lo que llamas *conciencia* es la creencia (propiciada por los que vinieron antes que tú) que te han imbuido de lo que está *bien* o lo que está *mal* que seas, hagas o tengas. Debido a que este sistema de creencias te ha sido impuesto desde fuera, también puede ser modificado por quienquiera que influya en tus pensamientos en el presente.

En otras palabras, nuestras conciencias flexibles y diversas han sido moldeadas por temores, alabanzas, reprobaciones y recompensas prometidas o amenazas de castigo (ya sea ahora o posterior-

mente) por las generaciones que nos han precedido. Por eso, para intentar calmar las conciencias de quienes con sus temores pretenden controlar a los demás, cada nueva generación recibe la instrucción de que «te guíe tu conciencia» (incluso mediante el famoso personaje de animación Pepito Grillo).

Puesto que millones de culturas y sociedades anteriores a la nuestra, religiones, gobernantes, líderes y maestros (y también los padres) han intentado transmitirnos su sistema de creencias a cada nueva generación, nos encontramos en un mundo donde existe una amplia gama de opiniones conflictivas —así como guerras violentas— respecto a *qué* conciencia nos ha de guiar. Es decir, qué pensamientos, creencias o conciencia te han de guiar para saber lo que está bien y lo que está mal.

Quizá sería conveniente que te preguntaras: «¿Qué pensamientos, creencias o conciencia arraigada deben guiarme para saber lo que es bueno para mí?» El subtítulo de este libro (*Atrévete a dejarte guiar por los sentimientos*) es una respuesta a esta pregunta específica. *Si mi propósito es descubrir formas de mejorar mi estado de ánimo, y si mis pensamientos equivalen a mis creencias, a mis sentimientos y por consiguiente a mi experiencia, y si mediante la Ley de la Atracción (atraer la esencia de lo que se desea) puedo cambiar mi experiencia con mis pensamientos, ¿cómo puedo estar seguro de qué pensamientos/creencias acabarán atrayendo lo que realmente deseo?*

Este libro es único en muchos aspectos, pero principalmente lo es porque ha sido escrito para responder a esa pregunta. Y la respuesta simplificada es: *Me dejaré guiar por mis sentimientos.*

Lo hemos escrito para responder a *vuestra* necesidad de saber más. No para salvar o arreglar un mundo que ni quiere ni necesita que lo salven o lo arreglen (pues no está destrozado). *Estas enseñanzas de Abraham simplemente hablan de tu propósito de seguir con la creación gozosa, de realizar la vida que has intentado crear, a la vez que permites que los demás hagan lo mismo.*

Por muy maravillosa que sea tu vida, seguro que quieres más. Por muy bien que te sientas, quieres estar mejor. Éste es el *mantra*

del Universo en expansión-permanente: ¡Más! ¡Más! ¡Más! Más expansión. Más expresión. Más exposición. Más deseo. ¡Más vida!

Nuestro planeta Tierra está poblado por miles de millones de personas, todas con el deseo de vivir y sentirse mejor que ahora. Todos los seres humanos, en todo momento, tenemos la opción de *permitirnos* recibir nuestro Bienestar innato, o de *resistirnos* a él. Asimismo, los miles de millones de personas que también lo desean tienen esa opción. Y como no hay nada que deseemos que nuestro Universo ilimitado y generoso no pueda darnos, no podemos recibir lo que no permitimos.

Este libro es otro volumen exhaustivo de las enseñanzas de Abraham por derecho propio. Sin embargo, incluye las respuestas a miles de preguntas acumuladas desde que empezamos a comunicarnos con Abraham en 1985.

Pues bien, ¿quién *es* Abraham? Yo los describiría como un fenómeno No-Físico inefable. Para mí son un «grupo» de maestros de sabiduría extraordinaria e incondicionalmente amorosos que transmiten las utilidades prácticas de las *Leyes naturales del Universo...* Para mí son la forma más pura de amor que he conocido jamás.

Abraham, de alguna forma, proyecta bloques de pensamientos (no palabras) que Esther, mi esposa, recibe (de un modo similar a una radio) como respuesta a nuestras preguntas. (Nunca nos han impuesto nada, sólo se comunican cuando les preguntamos algo.)

Al igual que un intérprete puede traducir una conversación de una lengua a otra (pensamiento por pensamiento, pero no palabra por palabra), Esther traduce instantáneamente los pensamientos no verbales proyectados por Abraham al inglés, nuestra lengua nativa. Y aunque todavía no acabo de entender cómo lo hace, durante más de veinte años he disfrutado cada minuto de esta experiencia..., no sólo porque ha sido personalmente satisfactoria, sino porque también he gozado con el hecho de ser testigo del valor que Abraham tiene para miles de personas que han planteado las preguntas que ellos han respondido.

Desde que empezamos a contactar con Abraham, sus enseñanzas se han basado en la *Ley de la Atracción*. (Si quieres obtener más información gratuitamente sobre la *Ley de la Atracción* o las Enseñanzas de Abraham, visita nuestra web interactiva en [www.abraham-hicks.com](http://www.abraham-hicks.com).)

En 1985, cuando empezó este fenómeno, le pregunté a Abraham si había algunas *Leyes del Universo* que nos sirvieran para regir nuestras vidas de un modo natural (opuestas a las leyes antinaturales que han inventado los seres humanos para controlarse o limitarse mutuamente). La primera *Ley* que nos dio Abraham fue la *Ley de la Atracción* (*todo objeto atrae la esencia de lo que se le asemeja*). No recuerdo haber oído ese término antes de conocer a Abraham (aunque ahora que estoy escribiendo esto, creo que hay pocas personas angloparlantes que no hayan oído hablar de él recientemente). Pero la claridad con la que Abraham nos habló de esta *Ley* en aquel entonces, para mí era totalmente nueva y excitante. Por esa razón, en 1985 empecé a crear una serie de veinte casetes que se llamaban *Temas Especiales*, en las que yo les hacía preguntas sobre cómo mejorar distintos aspectos de nuestra vida.

Nuestra primera grabación se llamaba *La Ley de la Atracción*, y ya hace veinte años que se grabó, al principio en un formato introductorio gratuito, y luego también se podía descargar gratuitamente de nuestra página web. (Hace poco transcribimos 5 de las primeras 20 grabaciones y las convertimos en el primero [Hay House, 2006] de los cuatro libros de la colección sobre la *Ley de la Atracción*: *La Ley de la Atracción: El secreto que hará realidad todos tus deseos* [Urano, Barcelona, 2007]; *Relationships, and the Law of the Attraction* [Las relaciones y la Ley de la Atracción]; *Money, and the Law of the Attraction* [El dinero y la Ley de la Atracción], y *Spirituality, and the Law of the Attraction* [La espiritualidad y la Ley de la Atracción].)

En los veinte años siguientes ha habido muchos autores, guionistas y directores de cine (que con frecuencia estaban suscritos a nuestro Weekly Subscription Program) que, al ver la fuerza, la ex-

clusividad y el valor de la visión de la vida que ofrece Abraham y las *Leyes naturales del Universo* —especialmente el término la *Ley de la Atracción*—, empezaron a utilizar este material en sus múltiples proyectos. Cambiaron ligeramente algunas palabras y publicaron esta información con sus nombres (en algunas ocasiones citando la fuente de esta información); actualmente, el término la *Ley de la Atracción* está en boca de millones de personas de todo el mundo. Y, sin embargo, puesto que en todos los casos cambiaron las palabras de Abraham (probablemente para evitar infringir la ley de propiedad intelectual), aunque millones de personas conozcan alguna versión de la *Ley de la Atracción*, la mayoría todavía no tienen una información lo suficientemente clara de esas obras abreviadas para comprender de verdad este innovador concepto y poder utilizarlo de forma deliberada. No obstante, también hay muchos autores que reconocen que se han inspirado en las Enseñanzas de Abraham, y Esther y yo valoramos mucho a esas personas creativas que remiten a los demás a la fuente donde ellas aprendieron la profundidad y el poder de estos principios, tal como Abraham nos los ha presentado a través de Esther.

Puede que esto os interese: en 1965, descubrí el clásico de Napoleon Hill *Think and Grow Rich* (*Piense y hágase rico*); lo utilicé deliberadamente, ¡y me fue de maravilla! Sus principios me funcionaron tan bien que, utilizando dicha obra como libro de texto, empecé a enseñar a otros lo que había aprendido, conjuntando esta enseñanza con mi propio trabajo.

La frase que describía mi misión en aquellos tiempos era la misma que hoy: *Mi intención es que las vidas de todas las personas con las que me relaciono o bien mejoren a raíz de nuestra interacción, o bien se queden como están, pero que nadie retroceda a consecuencia de su relación conmigo.*

Al cabo de unos pocos años de enseñar los principios del éxito de Hill, me di cuenta de que un buen número de personas que estudiaban conmigo habían logrado la magnitud del éxito que yo les había prometido a *todos*. Y aunque había muchas que sí experi-

mentaban una notable mejoría, también había las que parecía que, por más cursos que hicieran, no llegaban a ninguna parte.

En las primeras nueve páginas del libro de Hill, éste insta a sus lectores a que busquen el *secreto*. (Menciona 24 veces el «secreto oculto».) Probablemente leí ese libro un millar de veces entre 1965 y 1982, pero nunca estuve seguro de saber lo que realmente era ese «secreto». Sentía que faltaba algo. Tenía la sensación de que había otro factor en la ecuación éxito-finanzas... y empecé a buscar el vínculo que faltaba.

En mi búsqueda continuada, aunque leí muchos libros con diversos planteamientos, *Piense y hágase rico* era lo más cercano a lo que yo había estado pidiendo y había podido encontrar, pero Hill sabía mucho más de lo que había incluido en su libro (porque no habría sido aceptado en el mercado editorial de su tiempo). Y gran parte del *secreto* que él había transmitido fue censurado.

Hace unos tres años descubrí una versión no abreviada de *Piense y hágase rico*. Lo había publicado la Wilshire Book Company de Melvin Powers, y a medida que lo iba comparando, palabra por palabra, con la versión que yo había utilizado durante más de cuarenta años, pude darme cuenta de que el «secreto» había sido cuidadosamente eliminado.

Entonces entendí por qué no había podido desvelar el secreto de Hill. ¡No estaba en el libro! No me voy a extender mucho en este tema, salvo para decir que entre las muchas omisiones importantes, la palabra «vibración» había sido tachada 37 veces. (Recordad este dato; haré referencia a él más adelante.) El resultado fue que Napoleon Hill no trató de publicar muchos de los «secretos del éxito» que había descubierto, y gran parte de la «verdad» que *intentó* transmitir en su primer libro fue censurada.

Y ahora avancemos setenta años, cuando Esther y yo nos hemos vuelto sorprendentemente famosos por *nuestra* experiencia de publicar una «verdad».

Una productora de televisión nos pidió permiso para hacer un reportaje sobre nuestro trabajo. Un equipo de producción subió a

bordo de uno de nuestros cruceros de la Aventura del Bienestar y rodó allí la mayor parte de su reportaje. Sin embargo, debido a una serie de acontecimientos fortuitos, el reportaje acabó adoptando un formato de DVD antes de ser emitido por la cadena de televisión australiana, y el resultado fue que ese proyecto se convirtió en un tremendo éxito. Y aunque lo titularon *El Secreto* y su intención era revelar al mundo el «secreto del éxito» que anteriormente había sido ocultado, poco sabían los entusiastas videntes de que el verdadero «secreto» que habían estado buscando había vuelto a ser suprimido... En otras palabras, antes de que se autorizara su proyección, nos informaron de que Los Poderes Existentes habían exigido, entre otras cosas, que se suprimiera la palabra clave que utiliza Abraham: «vibración».

¡Esther y yo nos quedamos atónitos! En la actualidad, ¡setenta años después, se volvía a proteger al público de la palabra «vibración»! De modo que resultó que el verdadero secreto que se escondía tras *El Secreto* seguía siendo secreto.

Cuando formas parte de un acontecimiento semejante te preguntas cuánta «verdad» consigue superar la censura. No obstante, he llegado a la conclusión de que la razón por la que estos innovadores conceptos filosóficos son eliminados de los medios de comunicación no es para intentar ocultar la «verdad» al gran público, sino para hacer el producto más vendible. Por otra parte, personas bienintencionadas, que desean hacer que las ideas innovadoras sean más aceptables, suelen diluirlas o expresarlas de otro modo para debilitar o amortiguar el impacto de su pureza. Abraham nos ha dicho que en la Primera Línea del pensamiento nunca hay demasiada gente. De todos modos, nos hemos dado cuenta de que, en esta nueva era de Internet, entre las masas siempre hay pensadores de Primera Línea.

Esta pasada semana de marzo de 2007 Esther y yo recibimos la maravillosa noticia de nuestro editor de que nuestro libro *La Ley de la Atracción* (una transcripción de nuestras grabaciones de 1985) había ascendido en la lista de superventas y se había colocado en segundo lugar. También, de entre los millones de libros de las listas de



Amazon.com, nuestro primer libro en Hay House, *Ask and It Is Given* (*Pide y se te dará*, Urano, Barcelona, 2005), seguía estando entre los cien libros más vendidos después de tres años. La semana pasada nos dijeron que nuestro libro en CD de *La Ley de la Atracción* ocupa el tercer lugar en la lista de iTunes, y que a partir de este mes las Enseñanzas de Abraham aparecerán en Wal-Mart, Sam's Club, Target y Costco —es decir, que ahora se pueden encontrar en más de 10.000 puntos de venta al por menor y en librerías—, y la lista sigue. (Este mes, hasta tuvimos el placer y el honor de participar en tres programas de radio con la brillante —y encantadora— presentadora de televisión Oprah Winfrey.)

¿Por qué estoy contando todo esto aquí? Bueno, ahora que esta información está tan accesible a todo tipo de público, estamos empezando a oír una amplia variedad de respuestas —a través de varias críticas de libros—, y también hemos comenzado a leer críticas *online*. Es maravilloso leer el bien que están haciendo estos libros a todos aquellos que han tenido la oportunidad de aprender de ellos. Pero, ¡ay!, también hay la picadura de una abeja en un ramo de aromáticas flores. Por ejemplo, también hay críticos que denuncian el mensaje porque creen que Esther se está aprovechando y «falsifica» sus medios de recepción de estas enseñanzas; en otras palabras, «ella dice que está canalizando», así los lectores comprarán los libros. Por otra parte, están las críticas opuestas que denuncian esta información: ellos *sí* creen que Esther recibe directamente estas enseñanzas de Abraham, pero los programadores de *sus* conciencias les han dicho que no es una forma correcta de escribir un libro... ¿Qué hay que hacer para complacerlos a todos?

Hace mucho aprendimos que no se puede contentar a todo el mundo, así que ya en 1985 decidimos publicar nosotros mismos nuestro material para poder difundir con toda su pureza (sin censura) la información práctica que estábamos recibiendo, para aquellas personas que planteaban las preguntas que Abraham contestaba.

Cuando Louise Hay nos pidió que Abraham escribiera un libro más extenso y que permitiera que Hay House lo publicara (*Pide y se*

*te dará*), le dijo a su equipo: «Informaremos a todo nuestro personal de que las palabras de Abraham no se van a cambiar durante el proceso editorial. Vamos a permitir que las enseñanzas de Abraham lleguen a todo el mundo con toda su pureza».

Esther y yo estamos muy satisfechos de que Louise y su equipo estén cumpliendo con el propósito de que este material llegue, en su forma más pura, a todas aquellas personas que lo están esperando. Y aunque estamos más que complacidos de poder ofrecer la publicación de otro gran libro que continuará difundiendo las Enseñanzas de Abraham, nuestra mayor dicha la encontramos en la traducción —la creación— de la información.

Nada nos complace más a Esther y a mí que proporcionar un foro donde puedan reunirse personas de distintas procedencias e ideas, con sus visiones únicas, para plantear a Abraham sus significativas preguntas. Sin duda Esther y yo hemos nacido para sentir la evolución y expansión de este mensaje, nos hemos pulido y tamizado por vuestras interminables preguntas. Y la razón por la que lo sabemos es porque *nos sentimos muy, pero que muy bien haciéndolo*.

Con todo mi corazón, JERRY HICKS

(Nota del editor de la edición original: no siempre hay palabras en inglés para expresar con exactitud los pensamientos No-Físicos que recibe Esther, de modo que unas veces utiliza combinaciones de palabras, mientras que otras usa palabras estándares de formas nuevas —por ejemplo, poniendo mayúsculas cuando normalmente deberían ir en minúsculas— a fin de expresar nuevas maneras de ver la vida.)

## Esther y Abraham están listos para empezar

**Esther:** Hola, Abraham. Ya sé que lo sabéis, pero me gustaría empezar diciéndoos que estoy muy contenta de poder traducir vuestra información. Escribir libros y dar seminarios es una experiencia maravillosa para mí. Me encanta sentirlos y que os comunicuéis a través de mí.

Tengo la intención de dedicar unas cuantas horas cada mañana para que podáis escribir este nuevo libro. Creo que he encontrado el entorno perfecto para hacerlo. Nunca había estado en un lugar más hermoso, ni me había sentido mejor. Estoy en armonía con todo, y atribuyo la tremenda evolución de mi estado emocional a vuestras últimas enseñanzas con las analogías de la Corriente: *a contracorriente/a favor de la corriente*.

Bueno, sólo quería conversar un poco antes de empezar y decirlos que os quiero, que me encanta trabajar con vosotros y que deseo seguir haciéndolo eternamente.

Cierro los ojos y respiro, escribiré vuestras palabras a medida que las vaya recibiendo.

**Abraham:** Esther, todo esto es un proceso interesante. ¿Estás de acuerdo? Tenemos todo un libro (de hecho, una infinidad de libros) preparado para que lo recibas. Vuestro mundo y tú habéis hecho la *petición*, y el libro ya ha sido *concedido* y se encuentra en el Depósito Vibratorio, listo para vosotros. Ahora, de ti depende que encuentres el tiempo para sintonizar y recibirlo.

Sabemos cómo te sientes porque en muchas ocasiones ya has tenido la experiencia de prepararte para recibir nuestras palabras, pero ahora, ante tantos comentarios como ha habido recientemente, eres todavía más consciente del valor que tiene tu papel en esta obra. Todo lo que desean los seres humanos ya les ha sido concedido. Pero para recibirlo, verlo y obtenerlo, deberán —en cualquier circunstancia— convertirse en los Homólogos Vibratorios de sus peticiones.

En una delicada combinación permites que la conciencia que tienes de tu mundo físico pueda sintonizar con la vibración propia de Abraham, al tiempo que mantienes tu conexión con tu mundo físico para captar nuestro mensaje y traducirlo de forma que tenga sentido y pueda ser comprendido por tu mundo. Este equilibrio requiere la notable estabilidad y claridad que has logrado.

De modo que comencemos a escribir otro maravilloso libro.

PRIMERA PARTE

DESCUBRE EL ASOMBROSO  
PODER DE LAS EMOCIONES





# 1

## Abraham nos da la bienvenida al planeta Tierra

Estáis en este maravilloso cuerpo, viviendo en este espléndido planeta, y aunque no sea vuestro primer día aquí, nos gustaría daros la bienvenida a la Tierra. Quizás os parezca extraño puesto que ya lleváis algún tiempo en ella, pero lo hacemos porque queremos ayudaros a que adoptéis una nueva visión de vuestra existencia, ¡y de *vosotros* mismos!

Nosotros tenemos una visión clara de vuestra experiencia de vida actual, pero también podemos distanciarnos un poco y veros en un contexto mucho más amplio del que vosotros os percibís desde vuestra perspectiva actual. Deseamos que nuestra explicación de vosotros, con nuestra visión Expandida, os ayude a realizar la perfección en este plan de vida Eterno.

Sabemos que vuestro nacimiento en el cuerpo físico parece el principio de lo que sois, pero dista mucho de ser así. Sería como ir al cine y sentir que cuando entras en la sala comienza tu existencia.

Puede que desde vuestro punto de vista físico argumentéis que entrar en una sala de cine es muy diferente a nacer en un cuerpo de bebé, porque cuando entras en un cine recuerdas lo que te ha sucedido antes de entrar. Recuerdas quién eras y lo que estabas haciendo. Tienes un agudo sentido de la continuidad respecto al «antes» de entrar, al «estar dentro» del cine y a lo que sucede «después» de

haber estado dentro. Es decir, no sientes como si al entrar en el cine se hubiera iniciado una nueva vida para ti.

Nosotros pretendemos ampliar un poco tu percepción para que puedas empezar a darte cuenta de que, cuando naciste en el cuerpo, al que ahora consideras «tú», tampoco estabas «empezando». Nos gustaría volver a despertar dentro de ti un sentido de continuidad más vasto, a medida que vayas recordando quién eras «antes» de entrar en este cuerpo y, aún más, queremos que te *conviertas* en esa Perspectiva Expandida, concentrada en el aquí y el ahora, pero recordando *quién-eres-realmente* y por qué has venido a este cuerpo.

Puede que digas: «Pero el día en que fui al cine era una persona madura, a diferencia del día en que nací; podía hablar, caminar y comer por mí mismo». Y aunque nosotros entendemos que tu pequeño tamaño e inmadurez física pueden dar la impresión de que estabas empezando, no es así. *Tu nuevo cuerpo y entorno proporcionan una nueva oportunidad para que un Ser muy sabio y maduro siga expandiéndose de formas diferentes.*

A medida que la Perspectiva Expandida de *quién-eres-realmente* se vaya despertando en tu interior, aumentará proporcionalmente tu aprecio por esta experiencia. Si contemplas la vida en el planeta Tierra en su contexto más amplio, disminuirán tus temores y despertará en tu interior tu entusiasmo natural por vivir.

## El valor de tu fe

Aquí estamos contemplándote a ti y a tu vida desde sus contextos más expandidos, intentando explicártelo desde tu perspectiva actual. Pero «tú» no te puedes ver desde la nuestra, por lo tanto esta explicación es innecesaria.

En esta sección vamos a transmitirte nuestra visión sobre ti, sobre nosotros y sobre nuestra mutua interacción. No podemos grabar nuestro punto de vista acerca de ti. Sin embargo, cuando



leas estas palabras y reflexiones sobre ellas con una actitud de fe o de querer comprender, juntos podremos construir suficientes nexos de unión para que puedas avanzar por este libro, de modo que cuando llegues a la última página entiendas y compartas nuestra visión; no porque nuestras palabras hayan sido tan poderosas que te hayan transformado, sino porque la combinación de su lógica y el desarrollo de tu propia vida transformen tu *fe* o *esperanza* en *conocimiento*.

¡Y qué maravilloso estado de Ser... *conocer* con absoluta certeza la existencia de tu Ser, la razón de tu vida y la plena realización de *todo-lo-que-eres*! Entonces, podrás seguir con lo que habías venido a hacer: *¡vivir con alegría esta vida que está en expansión constante!*

## Este planeta glorioso te entusiasmó

Aunque la idea de adoptar un cuerpo en este planeta Tierra no fuera nueva para ti, sin duda te entusiasmaba, pues desde tu perspectiva No-Física, anterior a tu nacimiento corpóreo, comprendías todas sus implicaciones. Entendías el entorno perfecto y estable en el que nacerías, y te desbordaba la alegría por esta forma de vida.

Lo que más sentías era la libertad y la naturaleza ilimitada de este entorno. Te emocionaba la variada belleza de la naturaleza física de tu planeta, pero también sentías esa misma emoción por la diversidad de las personas e ideas que te estaban aguardando. Mientras te preparabas para venir a este planeta, en ningún momento sentiste preocupación alguna por la perspectiva de sus habitantes. Nunca sentiste la necesidad de venir para enderezarlos, para mostrarles lo equivocados que estaban o de corregir su forma de actuar.

Conocías la diversidad de este planeta, siempre cambiante y perfecto, y viniste con una fuerza indescriptible. Como procedías de un punto ventajoso y seguro, no estabas en guardia, ni te preocupaba tu llegada o tu entorno al venir aquí. Por el contrario, sabías que contarías con los recursos necesarios no sólo para hacer frente a tu

nuevo entorno, sino para utilizarlo para tu gozosa y eterna expansión. Así que aquí estás, y aunque no seas un recién llegado, todo lo que acabas de leer sigue siendo cierto.

Deseamos restaurar tu entendimiento de lo que eras antes de adoptar este cuerpo para que puedas experimentar *ahora* esta grandiosa experiencia de vida en este maravilloso cuerpo y en este glorioso planeta en el modo que pretendías.

Queridos amigos, bienvenidos al planeta Tierra.